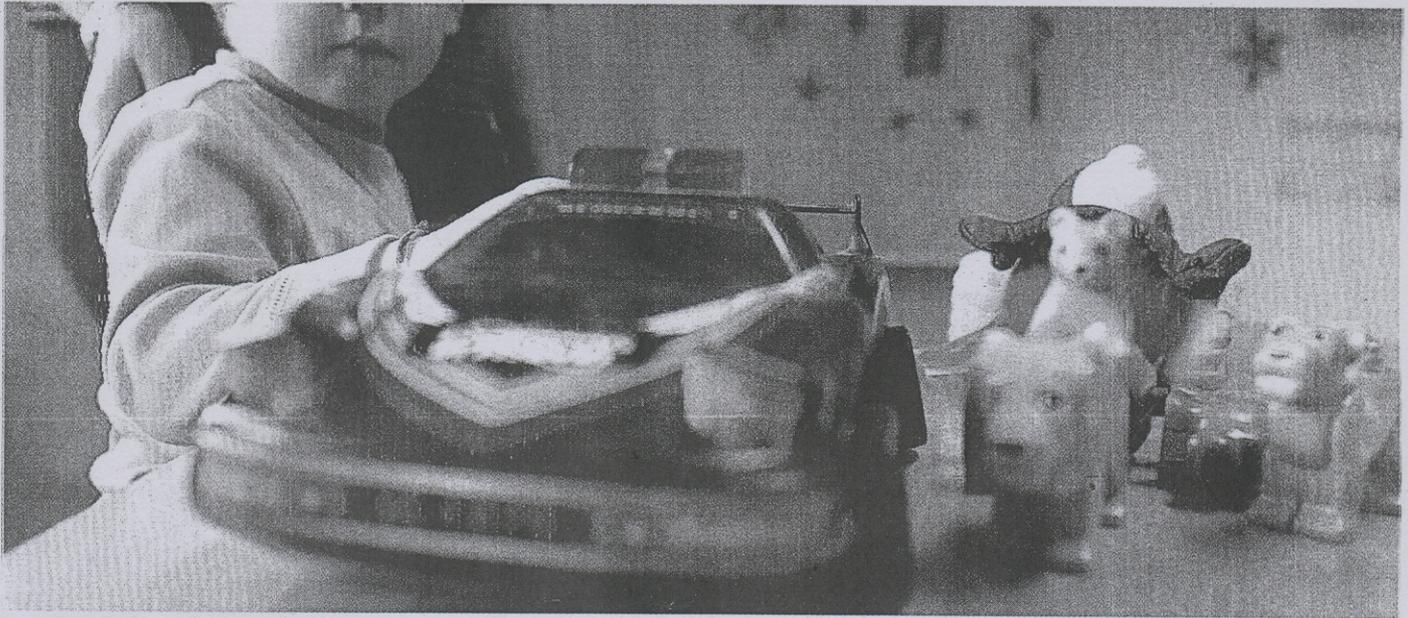


# Punto de Encuentro



Unas 70 familias hacen uso de este centro gratuito, en el que trabajan psicólogos, pedagogos y profesores. MARÍA TORRES-SOLANOT

## Un lugar neutral para familias rotas

El PEZF nació hace un año para facilitar la relación entre los hijos de padres separados con sus no custodios.

Por María Vidal

**L**a casa de los juguetes". Con esta definición describen los hijos de padres separados que periódicamente acuden a un piso situado en la zaragozana calle de Juan de Aragón dicha vivienda, que oficialmente es el Punto de Encuentro Familiar de Zaragoza (PEFZ). Recientemente, cumplió su primer aniversario, un año en el que, según su presidente, Antonio Peñalver, "se han cumplido las aspiraciones con las que esta organización sin ánimo de lucro nació".

El PEFZ atiende a unas 70 familias, o lo que es lo mismo, recoge 70 historias de familias rotas por 70 motivos diferentes, pero todas con niños de por medio. "Somos intermediarios entre las parejas que no quieren verse", explica Peñalver. "Intentamos crear

un ambiente adecuado, como si estuvieran en casa, para que los hijos continúen la relación con el no custodio de la forma más normal posible. Y siempre antepone el interés del menor", añade.

Los niños acuden a este piso para ejercer el régimen de visitas que les ha impuesto el Juzgado de Familia. En el 47 por ciento de los casos se trata de visitas tuteladas, es decir, el encuentro entre el progenitor no custodio y el hijo se desarrolla en el centro bajo cierto control. El 53 por ciento restante sólo utiliza la sede del PEFZ para realizar el "intercambio" de los menores.

Manuel pone nombre propio a una de esas historias. Él acude al Punto de Encuentro una vez cada 15 días. En la separación no obtuvo la custodia de su hija y la mala relación que le une a su ex mujer le impedía ver a la niña. Por eso, siguiendo una orden judicial, comenzó estas visitas. "Vengo el viernes por la tarde a recogerla y me la llevo todo el fin de semana, sin necesidad de que yo vea a su madre", apuntó Manuel, que ahora asegura mantener una verdadera relación padre-hija.

El PEFZ intenta "paliar el hecho de que los padres separados consideren a sus hijos como medida de su éxito o fracaso", explica la

### Útil para los hijos

Las opiniones de los padres respecto a esta iniciativa recalcan, en general, su "utilidad para el niño". Este servicio va enfocado, principalmente, hacia los hijos, proporcionándoles una estabilidad en su relación con el no custodio que antes no tenían. "Sobre todo, el Punto de Encuentro da tranquilidad", comentaba una madre afectada. En su caso, ella tiene la custodia de su hija de cuatro años y el padre está sometido a un régimen de visitas tuteladas en el piso del PEFZ. "Ahora su padre se sabe limitado y sólo viene a disfrutar de su hija, sé que no le va a hacer daño", añadía.

En otros casos incluso llegaba a intervenir la policía en los traslados de los menores antes de asistir al PEFZ, con el daño emocional que eso conlleva para un niño. "Cuando empecé a traer aquí a mi hijo, lo primero que me preguntó fue si había policía. Les tiene miedo porque se lo han tenido que llevar más de una vez a la fuerza de casa", relataba una madre.

Esa "utilidad" también va encaminada a conseguir que la relación entre los padres vaya a mejor, para que llegue un momento en el que ya no haga falta mediación en el intercambio de los hijos, aunque, como señalaba Peñalver, "sabemos que, en muchos casos, la situación nunca mejorará".

psicóloga del centro, María Ángeles Val. "En la separación, no se debe pedir a un hijo que renuncie al amor de uno de sus progenitores", añade. "Tenemos que olvidar, dejar atrás los problemas entre nosotros y pensar en nuestros hijos", decía una de las madres. Llegar al PEFZ es un primer paso. Pero aceptar la opción del Punto de Encuentro como solución tampoco resulta fácil para los padres. "Al principio yo no quería dejar a mi hija con gente que no conocía", afirma una madre, que comenzó a hacer uso del PEFZ "porque el juez me obligó".

Como ella, en casi el 90 por ciento de los casos existe una resolución judicial detrás. En el resto, la llegada al Punto de Encuentro se debe a un acuerdo entre las partes. En cualquiera de los dos casos, queda estipulado cómo va a ser el régimen de visitas en el centro indicando, además, el lugar, el tiempo, la frecuencia y el modo. Después, desde el PEFZ se hace un seguimiento de la situación de cada familia y se remiten informes al Juzgado, para las posibles modificaciones.

### Cuando se es abuelo

Que un padre o una madre no puedan ver a su hijo por los conflictos que existen con el progenitor custodio implica, en muchas

ocasiones, que tampoco el resto de la familia pueda disfrutar de los niños. En este sentido, lugar especial merecen los abuelos. "Mi hija se marchó de casa hace un año con nuestro nieto, y no ha vuelto a hablarnos", comentó una mujer que sólo puede ver a su nieto en el piso del PEFZ.

En este caso, los abuelos recurrieron a los juzgados para conseguir que su hija les permitiera ver al niño. "Nosotros no queríamos la custodia del pequeño, lo único que deseábamos era poder disfrutar de él y el juez nos dio esta solución", explicó.

También existe el caso contrario, es decir, que los abuelos se queden con la custodia del niño. "Yo veo a mi hijo una vez cada 15 días", comenta una joven madre que está en este caso. "La abuela se quedó con la custodia. Yo llevé el caso a los juzgados y la sentencia nos trajo aquí", apunta.

Independientemente del motivo, una separación siempre introduce cambios en la relación de los menores con sus padres y con el resto de la familia. Pero esas variaciones no deben alejar a un padre o a una madre de su hijo y por ese derecho del menor lucha el Punto de Encuentro Familiar de Zaragoza ofreciendo, cuanto menos, un lugar neutral donde pasar un rato de juegos en familia.